El Carmelo de Carrión de los Condes (Palencia). Peripecia histórica de sus 75 años de vida1

Manuel Diego Sánchez

La ocasión del 75° aniversario de la fundación del Carmelo de Carrión de los Condes (Palencia) nos ofrece la posibilidad de trazar de nuevo la historia del mismo, ahora con un material de archivo más importante que anteriormente no se había usado.

No es la primera vez que se realiza una visión histórica del mismo[2], pero ahora lo podemos hacer porque estamos en condiciones mejores y más favorables para llevarla a cabo, esto debido a algunas búsquedas archivísticas que ayudan a precisar mejor sus orígenes.

CONDICIONES HISTÓRICAS FAVORABLES

Los precedentes de esta fundación son muy sencillos debido a que concurrieron algunos factores muy elementales, sin que se dé una larga preparación, ni siquiera unas negociaciones previas detalladas. Porque la idea de la fundación carmelitana no proviene del mismo Carrión, sino desde fuera y esto por razones circunstanciales.

Una familia mejicana que, por vieja amistad con la sierva de Dios Francisca Javiera del Valle (1856-1930), tiene casa y huerta en este lugar palentino (al menos en forma documentada desde 1926), decide prestar ambas posesiones para que un grupo de monjas carmelitas mejicanas dispersas por varios conventos de España logren su intento de reunirse. Este es el motivo principal que provoca la fundación, llevada a cabo de una forma muy sencilla y elemental, pues detrás no había un monasterio concreto que la apoyara o asumiera, sino

---

[1] Cuando citamos documentación del archivo conventual, catalogado en 1981, lo hacemos haciendo preceder la correspondiente signatura del mismo con la sigla Carrión OCD.

[2] AMBROSIUS A S.TERESIA, *Monasticon Carmelitanum* (Romae 1950) p. 240; SILVERIO DE S. T., *Historia del Carmen Descalzo en España y Portugal* XV (Burgos 1952) pp. 94-99; MEJÍA, R., *Carmelos del Mundo: Las Fundaciones de las Carmelitas Descalzas en España y Portugal (1562-1995)* 5 (Burgos, 1998) pp. 146-148.

PITTM, 75, Palencia, 2004, pp. 267-307.

más bien personas aisladas que querían realizar este proyecto de reunir a las monjas de la misma nación. Ningún convento de España se hizo cargo de esta idea; eso es algo que vendría años más tarde cuando se quiere consolidar la débil estructura de los comienzos y asegurar su pervivencia.

Hay que decir, sin embargo, que sin poder otorgar el patrocinio de la nueva fundación a personas o familias del lugar (como ocurrió en otros casos parecidos y casi cercanos en el tiempo al Carmelo carrionés: Maristas, Hijas de la Caridad, Mercedarias...) sí que se contaba con la presencia de una cierta tradición carmelitana en el lugar, como son algunas vocaciones nativas al Carmelo Teresiano: Es el caso de una monja carrionesa en los mismos tiempos de Santa Teresa (Beatriz del Sacramento)[3], y varios varones que entraron religiosos en la antigua Congregación española hasta el momento de la exclaustración en el siglo XIX. Además de la cercanía a los Carmelos teresianos masculino (1599) y femenino (1580) de la capital, en el momento de la exclaustración algún religioso se refugió y colocó en una parroquia de Carrion[4]. Lo más explícito del carmelitanismo carrionés está en la presencia de una Cofradía de la Virgen del Carmen, al menos documentada desde el 1788, aunque tiempo después erigida canónicamente y vinculada a la Orden por decreto del Vicario General de la misma (16.6.1893)[5].

Todos los motivos aducidos han hecho de buen campo de siembra para que este proyecto fundacional, en un lugar ya bien lleno de otras fundaciones pías y religiosas, marchara adelante y no resultara tan extraño. Al contrario, aunque venido desde fuera y con personas americanas, encontraría buena acogida desde el comienzo.

Como hemos dicho antes se trata de una fundación de religiosas mexicanas, una particularidad que merece ser resaltada, puesto que se trata de una circunstancia muy frecuente en la España de comienzos del siglo XX. A causa de la persecución de 1914 en México muchas comunidades salieron de aquel

[3] Beatriz del Sacramento (Beatriz de Cisneros) era natural de Carrión de los Condes, y estaba en Madrid como sirvienta de Doña Antonia de Branches, en casa de Doña Leonor Mascareñas, en donde la conoció Santa Teresa (1569) y la ganó para la Reforma, entrando en la reciente fundación de Pastrana, en donde profesaría (12.7.1570); suprimida Pastrana pasó a la fundación de Segovia y allí murió. EFRÉN DE LA M. DE DIOS, *Tiempo y vida de Santa Teresa* = BAC mayor 52 (Madrid 1996) p. 421 y 560.

[4] En el archivo municipal de Palencia, haciendo la lista de carmelitas descalzos exclaustrados del convento de Palencia, coloca a un hermano lego, Vicente de Santa María, de 59 años, como destinado en Carrión desde febrero de 1835. Cf. *Carmelitas en Castilla* 2 (Madrid 1990) p. 25.

[5] DIEGO SÁNCHEZ, M., *Fuentes históricas para la biografía de Francisca Javiera del Valle (1856-1930)* (Palencia 1995) pp. 309-310.

país y la mayor parte vinieron a refugiarse en España, pero de ordinario incardinándose a comunidades ya existentes. Hallamos monjas mexicanas distribuidas en forma individual o por grupos reducidos en Carmelos españoles, como los de Baeza, Beas de Segura, Bujalance, Cádiz, Úbeda, Vélez-Málaga, Don Benito (Badajoz), Toledo, Madrid-Santa Ana, Coruña, etc. Como las leyes del país no lo permitían, las más de ellas hacen la profesión solemne al venir a España[6]. Fueron entonces un notable refuerzo para los Carmelos españoles antes de la guerra civil. Es en este ambiente de monjas carmelitas mexicanas dispersas por diversos conventos españoles donde se ha de enmarcar la fundación carrionesa.

PRIMEROS PASOS DEL PROYECTO

El único caso conocido en España de querer reorganizar todo un grupo mexicano, aunque con religiosas procedentes no de la misma comunidad de origen, sino de diversos conventos, es el de Carrión de los Condes.

Fue una religiosa mexicana del convento de Morelia, María Luisa del Niño Jesús[7], la que puso en marcha todo el proyecto. Vino a España en el 1926 y fue recibida en el recién fundado convento de Zaldíbar (Vizcaya)[8], en donde también emite sus votos solemnes. En la relación que nos ha dejado de la fundación de Carrión[9] ella misma narra cómo en el momento mismo del desembarco en España por Santander sintió una especie de moción o sentimiento para fundar un convento que recogiera a todas las mejicanas dispersas por España. Tras sucesivas consultas sólo en el 1928 se despeja el panorama, cuando el predicador de los Ejercicios espirituales de aquel año, el carmelita Juan Tomás de P. Corazón de María (Tomás Aperribay Elaza), le aseguró de que aquello era

---

[6] Noticias de estas profesiones solemnes de monjas mexicanas es frecuente encontrarlas en la revista "Monte Carmelo" de Burgos por estos mismos años.

[7] María Luisa del Niño Jesús (María Isabel de los Dolores Méndez y Pérez Gil) había nacido en Zamora, estado de Michoacán (México) el 5.11.1875. Entró de monja carmelita en el Convento de Morelia (1892). Tomó el hábito (5.2.1893) e hizo su primera profesión (18.2.1894) en el mismo convento, mientras que hizo su profesión solemne en Zaldíbar (21.11.1927). En 1930 pasó a realizar la fundación de Carrión, de donde salió en 1942 para su antiguo convento de Morelia en México, y allí murió (23.6.1966).

[8] El Carmelo de Zaldíbar había sido inaugurado el 24.8.1925. Cf. *Monte Carmelo* 30 (1926) 40-41.

[9] La relación histórica sobre la fundación la escribió para el historiador general de la Orden, Silverio de Santa Teresa (3.12.1935) y luego (3.12.1941), modificada parcialmente, la transcribió en el "Libro de la fundación" del Carmelo de Carrión (B-1, fol. 1-6). La hemos publicado íntegra en *Fuentes históricas...*, *o.c.*, pp. 259-262.

voluntad de Dios y la pone en contacto con Doña María Ballesteros de Ruiz, una señora mejicana afincada hacía tiempo en España y que se distinguía por haber favorecido a varias comunidades religiosas, sobre todo a las de origen mejicano.

Esta piadosa señora, ya había prestado una ayuda significativa en su propia casa a las Religiosas de la Cruz de Cabrera de Armida admitiéndolas en su casa de Gijón y, más tarde, a unas religiosas jerónimas de México que, primero recibe en la casa de Carrión y posteriormente pasarían a la de Gijón. Casada con José María Ruiz y sin hijos, ambos cónyuges dedicaban buena parte de su dinero a ayudar a comunidades religiosas y a empresas caritativas de la Compañía de Jesús. Era además una persona de una profunda vida espiritual, comunicando su alma con eminentes representantes de la espiritualidad española del siglo XX, entre otros con el dominico Juan G. Arintero, el capuchino Vicente de Peralta, el Beato Pedro Ruiz de los Paños, San Josémaría Escrivá de Balaguer y, sobre todo, varios jesuitas[10]. Por mediación de la Compañía de Jesús entró en contacto con la sierva de Dios Francisca Javiera del Valle (1856-1930), natural del mismo Carrión, de la que llegó a ser una amiga y confidente íntima. El trato con la sierva de Dios la disponía precisamente para todas estas obras de caridad, y la fundación del Carmelo era algo que había tratado con ella largamente, pero sin saber cómo se llegaría a realizar[11].

La fundación carmelitana respondía muy bien a un antiguo deseo de Doña María de querer fundar un Carmelo en la Quinta Ballesteros de Gijón, cosa que nunca se llegaría a realizar. Lo tenía bien comunicado con Francisca J. del Valle quien le aseguraba de que la obra se habría de llevar a cabo a su tiempo, a pesar de sucesivos intentos fallidos. Pero lo que nos interesa resaltar es que antes de llegar al destino final de Carrión, se pensó en otros posibles sitios: en el lugar original de la idea, Gijón, pero que por aquellos mismos días estaba ya ocupada la casa-Quinta de Doña María por las religiosas jerónimas

---

[10] María Ballesteros Paredes nació en México (c.1870) del matrimonio formado por Clemente Ballesteros, natural de Laviana, y María de los Ángeles Paredes y Hernández de Arillaga, natural de México. A finales del siglo XIX vinieron a España. Doña María casó con Don José María Ruiz, natural de Quintana de Soba (Santander), matrimonio del que no nació hijo alguno, por lo que adoptaron al niño inglés Antonio Harrison Davies. Don José María murió en Madrid (12.12.1946), como también Doña María (25.5.1950).

[11] Del trato íntimo entre estas dos mujeres nos ha quedado un epistolario reducido, pero muy significativo y que llega precisamente hasta los días previos a la fundación del Carmelo carrionés. Ayuda a entender muy bien todo el ambiente histórico y espiritual que ha precedido a la dicha fundación carmelitana. Lo hemos publicado en *Teresianum* 38 (1987) 397-447, y en las "Publicaciones de la Institución 'Tello Téllez de Meneses'" (Palencia 1989) nº 60, pp. 557-599.

mejicanas y sin ánimo de dejar el sitio; en un convento de Pravia, cerca de Gijón, pero que fue desaconsejado por los mismo superiores de la Orden por lo aislado del lugar; finalmente, en Carrión, como una última solución de paso o de compromiso, en donde tenían casa y huerta para poder vivir. No olvidemos que el mismo lugar de Carrión había estado ya ocupado por las Jerónimas mexicanas desde noviembre 1926 a marzo de 1928 hasta que se pasaron a Gijón a la Quinta Ballesteros[12].

De la documentación que nos ha llegado podemos establecer esta cronología de los pasos previos a la inauguración:

1926: El 7 de noviembre llega al Carmelo de Zaldíbar (Vizcaya), procedente de México, la M. María Luisa del Niño Jesús, futura fundadora de Carrión, junto con otra religiosa de México.

1927: El 21 de noviembre hace su profesión solemne en Zaldíbar la M. María Luisa del Niño Jesús.

1928: El 28 de marzo las jerónimas abandonan la casa y huerta de Carrión y pasan a la Quinta Ballesteros de Gijón (Asturias).

En noviembre de este mismo año la M. María Luisa del Niño Jesús se pone en contacto por carta con Doña María Ballesteros. Al estar las jerónimas en Gijón, ocupando la casa de Doña María, no es posible llevar a cabo la fundación.

1929: En junio la M. María Luisa vuelve a escribir a Doña María Ballesteros y ésta le ofrece ayuda si quieren fundar en Pravia, cerca de Gijón; al no aceptar la propuesta, más tarde ofrece Dª María la casa y huerta de Carrión para lugar de fundación del Carmelo.

El 24 de octubre la M. María Luisa solicita permiso al obispo de Palencia para establecerse "provisionalmente en la casa que bondadosamente nos ha cedido Doña María Ballesteros de Ruiz, en Carrión de los Condes"[13].

---

[12] LAGUNA, A., "Las Jerónimas de la Adoración", en *IV Centenario de la Orden de San Jerónimo. Studia Hieronymiana* 2 (Madrid 1973) pp. 485-508; LAGUNA ERGUETA, M.C., *Jerónimas de la Adoración. Del añoso tronco de la Orden Jerónima* (Madrid 1991) pp. 106-108.

[13] Copia autógrafa de la misma M. Maria Luisa en Carrión OCD, C-I-1. Publicada en *Fuentes históricas...*, *o.c.*, pp. 186-187.

Después del 6 de noviembre llega carta a Carrión de M. María Luisa para Doña María que Francisca J. del Valle le hará llegar a Madrid, carta que se esperaba desde el mes de octubre[14].

El 17 de diciembre la comunidad de Zaldíbar autoriza el salir de clausura a la M. María Luisa para la fundación de Carrión[15].

El 24 de diciembre concede permiso el obispo de Palencia "para que las religiosas Carmelitas Descalzas, expulsadas de México, puedan establecerse, con carácter provisional, en Carrión de los Condes"[16].

1930: El 3 de enero el Nuncio papal en España, Federico Tedeschini, concede permiso de salida de clausura a la M. María Luisa, "con el fin de que ingrese en la nueva Casa, que, con carácter provisional, ha cedido, en Carrión de los Condes, diócesis de Palencia, Dª María Ballesteros de Ruiz"[17].

Durante el mes de enero el capellán de Doña María, reside en Carrión ultimando los detalles necesarios para la fundación carmelitana.

El 11 de enero el obispo de Vitoria, diócesis a la que pertenece Zaldíbar, acepta y confirma el permiso de la Nunciatura[18].

El 16 de enero, a petición propia, la sierva de Dios Francisca Javiera del Valle residente en Carrión, recibe los sacramentos de la Extremaunción y Viático.

El 20 de enero sale de Zaldíbar la M. María Luisa y otra carmelita mexicana, acompañadas de un sacerdote, en dirección Madrid para juntarse con las otras monjas mejicanas destinadas a la fundación; se hospedan en el convento de las Religiosas Reparadoras.

El 21 de enero llegan a Madrid las otras 3 religiosas (dos mexicanas y una hermana lega vasca) procedentes del convento de Úbeda.

El 24 de enero salen las 5 religiosas de Madrid en dirección Avila, en donde visitan el monasterio de San José de Avila, y oyen misa en la

---

[14] Esta noticia nos la ofrece la misma Francisca J. del Valle en carta a Doña María desde Carrión: "Ahí la mando una carta que el sello dice Zaldíbar": Carta 24, 6, publicada en *Teresianum* 38 (1987) p. 445.

[15] Zaldíbar, archivo conventual, Libro de admisión, fol. 17.

[16] Licencia original en Carrión OCD, C-I-2; publicada en *Fuentes históricas...*, *o.c.*, p. 188.

[17] Licencia original en Carrión OCD, C-I-3; publicada en *Fuentes históricas...*, *o.c.*, pp.189-190.

[18] Escrita la licencia por detrás del documento anterior del Nuncio, ib.

iglesia primitiva el 25 de enero, fiesta de la Conversión de San Pablo, celebrada por el sacerdote que les acompañaba.

El 25 de enero, sábado, hacia las 9 de la noche, en el coche de Doña María Ballesteros y en medio de una gran nevada, llegan a Carrión el grupo de fundadoras junto con el sacerdote que les acompañaba desde Vizcaya, y encuentran acostada y enferma en la misma casa de Doña María Ballesteros, Barrio de San Zoilo, que sería luego convento, a la sierva de Dios Francisca J. del Valle.

La secuencia de los hechos últimos que condujeron a la fundación son éstos. Todo en la más absoluta normalidad y sencillez, realizado al más puro estilo teresiano. Posiblemente poca gente del lugar llegó a percibir la importancia histórica de aquellas fechas y acontecimientos, y esto porque estaban habituados en Carrión a oír hablar de proyectos fundacionales sucesivos para aquella casa del barrio de San Zoilo. Sólo sabemos de una visita de cortesía efectuada por las Hijas de la Caridad del Colegio del Espíritu Santo el 29 de enero[19].

La semilla quedó depositada de aquella forma tan providencial: en el silencio de la noche, en medio de una nevada impresionante y con la presencia e intercesión de aquella mujer mística, Francisca J. del Valle que, muriendo días después (29.1.1930) en la misma casa de lo que sería futuro convento y entre las monjas fundadoras, quiso así dar paso libre a la obra de Dios, a cuya realización ella había contribuido tanto con su ascendiente y consejos sobre Doña María Ballesteros.

INAUGURACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE LA FUNDACIÓN

De los primeros acontecimientos vividos por el nuevo Carmelo podemos ofrecer una visión histórica bastante completa porque hubo desde el principio la costumbre de conservar documentación y registrar los datos importantes. El archivo conventual, organizado y catalogado en el 1981, da buena fe de todo ello. El año entrante de 1930 va a estar colmado de una actividad febril para poner en marcha la vida del nuevo monasterio y en él nos vamos a centrar.

---

[19] Carta de D. Daniel Asensio a Doña María Ballesteros (31.1.1930), en *Fuentes históricas, o.c.*, pp. 191-192.

La primera misa se dijo el domingo, 26 de enero, precisamente en la habitación del piso bajo donde estaba en cama y agonizante Francisca J. del Valle, porque allí se celebraba a menudo por el privilegio que tienen las personas pertenecientes a la pía asociación de Marías de los Sagrarios, a la que pertenecía la sierva de Dios. Y en ese mismo día, se subió el altar al piso alto y allí se celebró una segunda Misa por el sacerdote vasco que acompañó a las fundadoras desde Zaldíbar y, además, aquella habitación quedó ya de Capilla con la Eucaristía reservada para las religiosas. Tradicionalmente la comunidad celebra cada año el aniversario de la fundación el 25 de enero, fecha de la llegada, puesto que la inauguración oficial ocurriría meses más tarde, una vez que la casa estaba ya acomodada convenientemente al nuevo destino de convento de clausura.

La muerte de Francisca J. del Valle ocurrida el miércoles sucesivo en torno a las 6 de la tarde (29.1.1930) -cuyo cuerpo amortajaron y velaron las monjas fundadoras-, y el entierro de la misma en viernes (31.1.1930)[20], da el paso a un trabajo de acondicionamiento y puesta a punto del edificio para poder presentarse en público y hacer lo que se pudiera considerar como la inauguración oficial del convento que se va a erigir bajo el título de la Santísima Trinidad. Todo se va a conseguir en el año apenas comenzado de 1930[21].

Dice la misma fundadora en la relación que escribió: "A los pocos días se dio comienzo al arreglo de la casa poniendo rejas, tornos, arreglando la Iglesia, aunque pequeñita, celdas y otras cosas indispensables, pues había que añadir una casa contigua que se compró, donde se hizo el Noviciado, Hospedería y portería". Todo esto no parece coincidir con esa apreciación que dan los documentos oficiales de permiso, es decir, con la idea de que se trataba sólo de una estancia provisional en Carrión en vistas a una solución definitiva para las carmelitas mexicanas dispersas por España. Baste citar el dato de haber adquirido una casa contigua para agrandar el convento en septiembre de 1931[22]. Y poco a poco se van dando las medidas convenientes para la consolidación del edificio extraño a un destino conventual.

---

[20] Véase la documentación relativa a la muerte y entierro de Francisca J. del Valle, en *Fuentes históricas...*, o.c., pp.190-192.

[21] Una de las primeras medidas fue la erección del Via-Crucis para la capilla, solicitada por la fundadora (9.11.1930) y concedida por el obispo diocesano (12.11.1930); dicha erección fue realizada por el primer capellán, Don Daniel Asensio (7.12.1930): Carrión OCD, C-I-8/9.

[22] La priora comunica al alcalde la adquisición de una casa (Barrio de san Zoilo, nº 15) a Doña María Cantero Villalba el 19.9.1931, aunque las escrituras de compra venta no se formalizarían hasta el 29.5.1934 ante el notario Ildefonso Barrios Llamas: Carrión OCD, C-IV-9.

Aquella comunidad incipiente estaba formada por las siguientes religiosas:

- María Luisa del Niño Jesús, mexicana, de la comunidad de Morelia,
- María de la Santísima Trinidad, mexicana, de la comunidad de Toluca.
- María Magdalena del Nacimiento, mexicana, residente en Vélez-Málaga,
- María de los Ángeles, mexicana, residente en Úbeda, y
- Cándida de Santa Teresita, vasca, religiosa de velo blanco en Úbeda[23].

Con este grupo se hace la inauguración oficial del Monasterio de la Santísima Trinidad de Carrión de los Condes, casi un año después, en fecha de 24 de noviembre de 1930, fiesta de San Juan de la Cruz, pero esto fue coincidiendo con la inauguración de la capilla conventual, recabada de la cochera de la casa de Doña María, en la planta baja de la misma[24]. Y en esta misma fecha se establece ya la clausura papal. En esta ocasión hay un dato importante y muy a tener en cuenta: participa en la celebración y predica el carmelita descalzo del convento de Valladolid, P. Julio del Niño Jesús[25], lo que significa que el nuevo convento nace en comunión con la Orden, como también se demuestra por la aparición de la noticia de la inauguración oficial en varias revistas carmelitanas[26]. La fundadora resume así el festejo de la inauguración oficial:

> "Estuvimos en esa Fábrica hasta el 24 de Noviembre en que se inauguró la Iglesia y Clausura, asistiendo todo el clero carrionés, tanto la Capilla como el coro estaban llenos de concurrentes, entre ellos dos ilustres Señores de las autoridades civiles. Por tener el Excelentísimo Señor Obispo unas ocupaciones que le impidieron venir, nos vimos privadas de su presencia y delegó al Sr. Arcipreste para bendecir la Iglesia y luego se cantó una solemnísima Misa por la coral de Carrión: el sermón quedó a cargo del M.R.P.Fr. Julio del Niño Jesús, Carmelita

[23] En el archivo conventual de Carrión, sección H, se pueden consultar los respectivos dossier de documentación de cada una de estas religiosas.

[24] Acta de la bendición de la capilla por el arcipreste de Carrión D. Mariano Relea (24.11.1930), en Carrión OCD, C-I-7.

[25] Nació el 27.5.1891, dejó la Orden siendo superior de Valladolid (1932) incardinándose a la diócesis de Ciudad Real y consiguió el decreto de secularización (1946).

[26] Dan la noticia de la nueva fundación las revistas *Monte Carmelo* 35 (1931) p. 187; *Mensajero de Santa Teresa* 8 (1930-31) pp. 20 y 351; *Glorias del Carmelo* 10 (1930) nº 151, p. 30.

Descalzo, quien con su elocuentísima palabra dejó conmovido a todos los circunstantes. Acto seguido se bajó el Santísimo llevándolo procesionalmente a su nuevo Sagrario. Después se le obsequió al Clero y Señores más distinguidos con un refresco, y por la tarde, después de la función, a las Cantoras y Director de la Coral. El Convento quedó erigido con el titular de la Santísima Trinidad por la devoción que la Sierva de Dios tenía a este Augusto Misterio" (*Fuentes históricas*..., o.c., pp. 261-262).

Seguramente para esta fecha de noviembre 1930 habían llegado ya otro grupo de religiosas mexicanas que se agregaron al grupo inicial:

- Inés de Santa Teresa, que se trasladó antes de 1934 al Carmelo de Burgos,
- María Concepción del Niño Jesús,
- María de la Eucaristía, que también se trasladó antes de 1934 al Carmelo de Burgos[27].

Y es que la idea inicial fue la de una fundación destinada a recoger las religiosas carmelitas mexicanas dispersas por España, aunque seguramente en forma provisional, es decir, en vistas a un futuro próximo en el que se pudiera volver a México cuando tiempos mejores así lo permitieran. Pero las mismas circunstancias fueron modificando el proyecto y conduciéndolo hacia la consolidación de un monasterio estable. Y esto se debe a que no llega a cuajar esa idea, porque no acaban de venir las muchas religiosas recogidas en diversos Carmelos españoles, como también porque las que ya han venido no se integran ni perseveran. La fundación no acaba de arrancar y adquirir aquella marcha que le asegure su permanencia.

El peligro de supresión del reciente fundado Carmelo amenaza ya a los pocos años, por lo que tanto de parte de las mismas monjas como de la señora fundadora, Doña María Ballesteros, se piensa en remediar la situación con alguna solución más consistente para asegurar el futuro del mismo. Y esto sucede bien pronto, en el año 1934.

Doña María Ballesteros mantiene una estrecha relación amistad con diversos Carmelos españoles, entre ellos con el de Plasencia en donde están

[27] Así consta en un documento de diciembre de 1931 con la enumeración de estas nuevas religiosas.

varias monjas proporcionadas por ella desde Asturias; con la comunidad de Plasencia años antes había tratado para una posible fundación en su Quinta de Gijón, pero que no se llevó a cabo. En esta nueva ocasión las monjas ponen ciertas condiciones, sobre todo por la particularidad de tratarse de un grupo de religiosas mexicanas que, aún habiendo ya vivido algunos años en España, tenían algunas costumbres distintas. Igualmente por la solvencia económica del Carmelo carrionés, como también por la posibilidad real de mantenerlo en la casa y huerta de Carrión. Las monjas de Plasencia antes de dar el paso, tantean todas las posibilidades y quieren una información veraz, por lo que confían el asunto a un sacerdote operario diocesano de su confianza, un tiempo rector del Seminario de Plasencia, el Beato Pedro Ruiz de los Paños, y le encomiendan un viaje a Carrión para informarse bien del edificio y de la situación de la comunidad mexicana.

Don Pedro cumple el encargo y viaja a Carrión en el coche de Doña María (28/29.4.1934) e informa con una carta llena de detalles sobre el incipiente Carmelo, situado al lado del antiguo monasterio de San Zoilo, entonces ocupado por los Jesuitas, dando una opinión favorable y transmitiendo algunos detalles a completar para que sea un convento en regla[28]. Ante ciertas opiniones desfavorables que había oído con anterioridad él ha podido constatar lo siguiente: "... me he encontrado un convento constituido canónicamente en toda regla. Yo creí que aquello era una hospedería o cosa así, pero no hay tal cosa. Tienen su clausura y tornos y rejas y locutorio y noviciado y... todo lo demás, a base de dos casas, una la de Dª María y otra comprada al lado. Esto pues simplifica la cosa, pues no hay que fundar convento sino sólo trasladar monjas de uno a otro" (*Fuentes, o.c.*, p. 250). Hace la valoración de esta manera:

> "Ahora sólo hay convento para 8 o 10 religiosas. Esto es importante. Digo en cuanto a celdas. El refectorio para 10 es grande; para 21 pequeño. Pero por esto no lloro.
> Y ahora viene el remedio. He exigido que se eleve la cerca. Item que se eleve para tapar prácticamente las ventanas vecinas. Sin eso no hay clausura. Y aunque la huerta es tan grande que sin pasar por allí se puede correr... no importa; hay que impedir esa vista. Esto es por el saliente. Por el poniente dominan la huerta dos ventanas: una la de la

[28] Texto de la carta (30.4.1934), conservada en el Carmelo de Plasencia, en *Fuentes, o.c.*, pp. 249-253.

casa contigua y otra el costurero de Francisca que es de los jesuitas. Pero la casa se vende y el costurero creo que va en buen camino de id. porque Dª María tiene un molino con casa grande al otro lado de la huerta; vale unas 15.000 ps. (eso costó) y los Padres lo quieren para una central eléctrica. Comprende pues la casa de al lado que sólo valdría unas 5000 ps. según Doña María, y el costurero de los Padres se quita la vista y se ensancha el convento. Sobra dinero de la venta del molino. El P. Desiderio[29] cree que es fácil. Le visitamos ambos y le hablamos. Dª María por una parte (os escribirá hoy, me parece) promete cada año cinco mil pesetas para la manutención. Unas mil ps. de renta tienen las monjas. Probablemente podrá sacarse de vuestra dotes otras mil. Y así son siete mil, cantidad sobrada para diez personas pues ahí venís a gastar a razón de 500 ps. anuales (algo más) y aquí hay que añadir el valor grande de la huerta, vacas, gallinas y demás.
Por parte pues de la manutención creo que se puede pasar bien. Parece que hay dos aspirantes, una de las cuales es rica. Así me lo dice Dª María. Yo he dicho a Dª María: lo primero son dos cosas: elevar las tapias y comprar las casas. Ella dice que sí, que lo hará enseguida. Los detalles de dentro es mejor que vosotras si al fin vais los dirijais" (*Fuentes*, o.c., p. 252).

El criterio y el dictamen favorable de Don Pedro fue decisivo porque influyó doblemente en el ánimo de Doña María y en la comunidad de Plasencia que, al fin, se decidieron a mandar a Carrión un grupo de monjas para reforzar la incipiente fundación. Podemos decir incluso que aceleró las medidas a tomar. Fue sí un grupo reducido de monjas, pero de grandes valores el que lanzó el proyecto fundacional en una nueva etapa de su historia llena de grandes promesas. Don Pedro definía esta operación desde fuera como un "injerto" de monjas españolas entre monjas mexicanas, pero la verdad es que ambos grupos se compenetraron bien pasando por encima de cuestiones nacionales para asegurar el futuro de ese Carmelo.

Rápidamente se aplicó la medida, con los debidos permisos del Nuncio y del obispo diocesano[30], pues en el mismo año (23.5.1934), apenas un

[29] Desiderio Sánchez, S.I., que fue rector del colegio jesuita de Carrión entre los años 1934-1941.

[30] La petición de ayuda por parte de Dª María al Carmelo de Plasencia (8.5.1934) y la respuesta de Plasencia (12.5.1934) en Carrrión OCD, C-I-13, 16/17. El permiso del Nuncio (22.5.1934) en Carrión OCD, C-I-4; antes (21.5.1934) había expresado su deseo de que madre e hija (María

mes después de la visita de Don Pedro, llegó el grupo de refuerzo del Carmelo de Plasencia compuesto por las siguientes religiosas:

María Josefa del Sagrado Corazón;

Margarita del Sagrado Corazón, la más anciana, madre de la anterior y que sería la 1ª difunta de la comunidad (1938);

Concepción Teresa del Niño Jesús;

María Teresa de Jesús del Amor Misericordioso, que no tardando mucho (1937) regresaría a su antiguo convento de Plasencia[31].

Una de las primeras medidas, aunque no inmediata, tomada después de la venida de las monjas de Plasencia fue la de hacer nuevas elecciones, facilitada por la hasta entonces priora mexicana que ya antes había expuesto al obispo la necesidad de dar este paso[32], pero que no se llevó a cabo hasta algún tiempo después (6.2.1935). Y salió por priora la Madre María Josefa del Sagrado Corazón, una religiosa eminente y de grandes valores que imprimiría a la comunidad un sello indeleble y perdurable hasta nuestros días, la cual dirigió a la comunidad durante la difícil etapa de la guerra civil española (1935-1939). De ella hablaremos más tarde.

Que las sugerencias de Don Pedro no quedaron en letra muerta lo demuestra la operación de ampliación del edificio, mediante la compra de una casa contigua al convento en el mismo 1934[33], y el comienzo de la subida o elevación de las paredes o muros de la huerta conventual, como también la construcción de un piso más y un sobrado encima de la casa de Doña María. Todo ello puesto en marcha en el mismo 1934[34]. Fue desde luego la adapta-

---

Josefa y Margarita) fueran juntas a la fundación de Carrión: C-I-15. Mientras que el documento del obispado a este respecto, en el mismo archivo, C-I-6.

[31] Carrión OCD, E-9 (18.3.1937).

[32] La M. María Luisa del Niño Jesús ya había avisado al obispo palentino de este particular en fecha anterior a la venida de las monjas de Plasencia (5.3.1934), y el obispo respondió más tarde (2.6.1934) a este asunto: Carrión OCD, C-I-5. El acta de la elección (6.2.1935) en el mismo archivo, B-3, fol. 2r.

[33] Escritura de venta de una casa y huerto en Carrión, barrio de San Zoilo y calle de las Huertas, otorgada por Doña Modesta Pardo a favor de Doña Benilde Ambrona (Concepción Teresa del Niño Jesús), en fecha 12.2.1935: Carrión OCD, C-IV-10. Anteriormente (29.5.1934) se formalizó la venta de la casa comprada en 1931 por la comunidad a María Cantero Villalba: C-I-9.

[34] En el archivo conventual existe un cuadernillo que tiene el título: "Entradas de Dª María para la fábrica y casas que se compraron: años 1934-1935" (C-I-18), en donde se anotan puntillosamente todas las obras efectuadas, sobre todo las del 2º piso de la casa de Doña María.

ción más importante que sufrió el núcleo original del espacio inmobiliario dedicado a la fundación. Lo que no se llevó entonces a cabo fue el trueque con los vecinos jesuitas de su costurero, otro edificio inmediato al convento (entre la Fonda de los jesuitas y el convento carmelita), por el molino harinero que tenía la comunidad en la huerta recibida de Doña María.

Podemos decir que desde el año 1934 comienza la historia más lineal y tranquila de esta comunidad, así hasta nuestros días, aunque en décadas posteriores el edificio conventual sufriría un accidente grave que obligaría a una obra de más envergadura.

AÑOS DE FLORECIMIENTO Y AFLUENCIA DE VOCACIONES

Con la venida de las monjas de Plasencia se empieza a regularizar la vida conventual en todos los sentidos, sobre todo en lo que toca a personal. Hasta tal punto que el año siguiente de 1935 sería el año de más entrada de religiosas en el recién fundado monasterio, pues tomaron el hábito nada menos que 6 novicias, un número que jamás se volverá a repetir en la historia posterior de la comunidad. Y esto a pesar de encontrarse en los años más turbulentos del siglo XX español, con la llegada de la República y la subsiguiente guerra civil española. Pero hay que aclarar que ambas situaciones no afectaron ni turbaron la vida cotidiana de esta villa castellana, por lo que las monjas -aunque enteradas y preparadas a cualquier eventualidad- no tuvieron que abandonar nunca el convento, ni abandonar su vida religiosa.

Este florecimiento de vocaciones para el nuevo monasterio se extiende desde 1935 hasta 1973, la etapa del postconcilio, fecha en que empieza un cierto declive, como ocurre en el resto de la vida religiosa española. Trazando un cuadro aproximativo de personal nos encontramos con estos datos que hemos fijado teniendo en cuenta la fecha de la toma de hábito. Los datos se han de juzgar desde el presupuesto que los conventos de Santa Teresa no admiten más de 21 religiosas en cada uno de ellos:

1935..... 6 novicias
1936..... 3 novicias
1938..... 2 novicias
1940..... 2 novicias
1944..... 3 novicias
1945..... 1 novicia

1947..... 1 novicia
1948..... 1 novicia
1950..... 1 novicia
1958..... 1 novicia
1959..... 1 novicia
1961..... 1 novicia
1973..... 1 novicia

La afluencia de novicias ha obligado a la comunidad a extender el espacio conventual mediante arreglos convencionales de los edificios de antiguas casas unidas que configuraban el convento, como también a proveer medios para la subsistencia económica del personal saliendo adelante con diversos trabajos, además de cuanto les procuraba la fértil huerta conventual.

Han sido años además en los que la comunidad ha emprendido diversas tareas de expansión que si no todas han dado los frutos previstos, por lo menos demuestran la vitalidad humana y espiritual que animaba su vida diaria. Las más de ellas con un fuerte cariz misionero, una impronta muy típica de esta comunidad y que -suponemos- le viene del contacto asiduo con los Jesuitas del cercano Colegio de Carrión y algunos de sus misioneros en China y Alaska, como son los casos del arzobispo de Nanking, Mons. Melendro, y del famoso P. Segundo Llorente con el que las monjas carrionesas mantuvieron una frecuente correspondencia[35].

Uno de las decisiones más significativas fue el pensar en una especie de noviciado, situado en la zona del Molino de la huerta, cuyos miembros se comprometían a andar a Carmelos de tierras de misión. Y aunque tal idea no se llevó a cabo nunca, la comunidad ha colaborado intensamente, incluso de forma económica, con bastantes proyectos misioneros, y ha adherido sobre todo a aquellas obras espirituales de oración por las Misiones[36].

---

[35] Carrión OCD, J-II-7. En los libros del P. Llorente hay muestras de este carteo con el Carmelo de Carrión.

[36] Además de la colaboración con las misiones carmelitanas, estaba suscrita a la "Obra del Redentor" de los misioneros combonianos (1973-1978): Carrión OCD, C-II-3, fue animadora dentro del conjunto de los monasterios de las carmelitas descalzas del movimiento de "Misioneras en el Carmelo", en cuyos últimos años de existencia incluso se encargaba de editar el boletín de la misma a ciclostil: Carrión OCD, C-II-4. Ver la carta del General OCD, Camilo Maccise, a este Carmelo acerca del boletín (28.10.1994): Carrión OCD, F-I-150.

Pero existen otros detalles de vida interna que demuestran la animación espiritual que existía dentro de la comunidad.

Podemos considerar como influjo de las monjas venida de Plasencia el acto de consagración y entronización del Sagrado Corazón de Jesús, así como también el nombramiento de Priora perpetua de la Casa a la Virgen María, nuestra Señora del Carmen (16.1.1935)[37]. Más tarde, se construye y se dedica una ermita de la huerta a San José (23.6.1944)[38].

En el I Centenario de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción (1954), declarado por la Iglesia como "Año Mariano", se organizan diversos actos comunitarios de carácter lírico de diciembre 1953 a diciembre 1954, de los que nos han quedado 2 cuadernos manuscritos como testimonio[39].

El mismo estilo teresiano de hermandad viene fortalecido mediante representaciones teatrales y ejercicios poéticos con ocasión de fiestas y fechas comunitarias. Eran años de una efervescencia literaria y artística muy típica de la vida de los Carmelos de Santa Teresa, en cuya tradición se insertaban plenamente los miembros de esta comunidad[40].

UN SUCESO TRÁGICO IMPREVISTO

El ritmo de la comunidad viene interrumpido de forma dramática por un acontecimiento inesperado: el incendio de buena parte del convento en la noche del 18 de diciembre de 1964[41]. Las llamas comenzaron en el gallinero instalado años antes (1957)[42] para sustento de la comunidad (causadas por la estufas del mismo) y, aunque no se quema la totalidad del edificio conventual, sí la parte más habitable, hasta el punto que quedó sólo en pie el núcleo original, es decir, la antigua casa de Doña María Ballesteros y la llamada "Casa de la Juana"[43].

De inmediato llegan limosnas y ayudas para la reconstrucción[44], pero los técnicos aconsejan a las religiosas como solución más segura el construir

[37] Carrión OCD, C-II-12.
[38] Carrión OCD, C-II-13.
[39] Carrión OCD, C-II-19.
[40] Algunas muestras de esta actividad artística y lírica de la comunidad han quedado en el archivo conventual: Carrión OCD, C-II-15/18.
[41] Carrión OCD, B-1, fol. 11-13; C-IV-83/94.
[42] Carrión OCD, C-IV-83/88.
[43] Carrión OCD, B-1, fol. 13b-19; B-4, fol. 75-77; C-III-7.
[44] Carrión OCD, B-1, fol. 76v-125; C-III-6/7.

un convento de planta nueva. El Obispado regaló la casa contigua que pertenecía al antiguo costurero de los Jesuitas y, con ella, se pudo contar con más terreno para la nueva edificación. Fueron años duros para la vida de la comunidad por tener que buscar dinero, subvenciones y ayudas con destino a una obra material para la que no contaba entonces con los recursos suficientes.

Dentro del mismo solar y con planos del arquitecto Carlos Rivera se comienza la construcción del nuevo convento e iglesia, unos planos en los que la misma comunidad pudo intervenir a la hora de distribuir los espacios. Las obras las llevó a cabo la constructora TOPESAN, de la que estaba encargado el Señor Don Luis Torres, gran benefactor de la comunidad, y que ya había trabajado en la construcción del nuevo Carmelo de Villagarcía de Campos (Valladolid)[45]. Entre los días 15 al 18 de agosto de 1974 se bendicen ya la nueva capilla y convento, pero hasta el 1976 no se da por completada la ornamentación de la capilla, con la consagración del nuevo altar de piedra (19.3.1976), bendición del Crucifijo de Víctor de los Ríos, sagrario y, posteriormente, de la imagen de la Virgen del Carmen, también del mismo escultor[46].

Conviene hacer constar que el emplazamiento actual de la nueva capilla coincide con el del antiguo costurero de los jesuitas, en donde trabajó la sierva de Dios Francisca Javiera del Valle, antes mencionada. La comunidad pudo realizar entonces un deseo de muchos años atrás, el de trasladar los restos de Francisca desde el cementerio municipal a esta capilla nueva (17.8.1974), siendo colocados dignamente (con los debidos permisos de la autoridad diocesana) entre el altar y la reja del coro bajo[47].

Desde esta inauguración (1974) el edificio del Carmelo abandonó aquella adaptación de carácter provisional para transformarse en un recinto arquitectónico típico de convento carmelitano, más digno y capaz, pero siempre dentro de la sencillez de la arquitectura carmelitana patrocinada por Santa Teresa. Se consideró tan acertada la construcción, sobre todo en lo que toca a la distribución de espacios, que ha servido posteriormente de modelo para otros monasterios carmelitas. Además del lugar dedicado a las celdas de las religiosas, el convento está dotado de coro alto y bajo, refectorio, locutorio, enfermería, sala capitular y sala de recreación.

---

[45] Para esta etapa de la construcción del nuevo convento es fundamental la documentación conservada en la sección C-III del archivo.

[46] Carrión OCD, B-1, fol. 19v-62v; B-4, fol. 77, 79-79v.

[47] Carrión OCD, B-4, fol. 77v; K-III-7/18; *Fuentes históricas...*, *o.c.*, pp. 277-279.

Desde el punto de vista artístico fue embellecida la iglesia con las dos esculturas en madera de Víctor de los Ríos (Cristo Crucificado y Virgen del Carmen)[48], como también con dos cuadros del siglo XVII sobre escenas de la vida de Santa Teresa, regalo del Carmelo de Salamanca. Igualmente el recinto conventual fue adornado con varios cuadros carmelitanos antiguos provenientes del mismo Carmelo de Salamanca y del de Palencia.

Mientras que desde el punto de vista arquitectónico no han existido posteriormente otras intervenciones de tanta envergadura como la antes descrita, sino que se ha tratado de diversas operaciones que podemos calificar de mejoras o consolidación de lo ya existente. Obras más bien de manutención, como son el cambio del tejado en todo el edificio, el arreglo y saneamiento de la antigua casa de Doña María, ahora convertida en hospedería para las familias de las religiosas.

De la misma naturaleza pueden considerarse el arreglo de la ermita de San José y la construcción del cementerio conventual, ambos elementos dentro de la misma huerta conventual. Como también la demolición del molino harinero al extremo de la misma huerta, incorporando este espacio al recinto de la clausura y dejando libre la vía del agua del cuérnago que lo alimentaba o servía de fuerza motriz.

Resumiendo todas las medidas relativas a la fábrica del convento, ofrecemos un elenco de las diversas casas que han entrado a formar parte del edificio del convento con el pasar de los años: Casa de Doña María Ballesteros en ladrillo rojo que en un principio constaba sólo de bajo y primer piso, al que se añadió un segundo piso en 1934; otras dos casas, una llamada "Casa de la Juana" y la otra propiedad de María Cantero, ambas compradas por la comunidad; antiguo costurero de los Jesuitas, regalado por el obispado, y que se añadió en el momento de las obras del nuevo edificio y coincide con la actual capilla; casa del capellán de San Zoilo, a la izquierda de la de Doña María Ballesteros, también llamada de Don Daniel Asensio, su último morador, y que fue regalada por el obispado cuando se incendió el convento, hoy coincide con el espacio del patio de la hospedería.

Dentro de la huerta conventual, además del antiguo molino, se incorporaron a su terreno la llamada "Casa de Foro" (1935) y la cuadra existente junto al costurero de los Jesuitas, regalada por éstos (1959).

---

[48] Carrión OCD, C-III-31.

UNA COMUNIDAD SOMETIDA A LA LEY DEL TRABAJO

No se puede pasar por alto en la historia de este Carmelo el dato del trabajo de manos como medio habitual de sustento, una ley establecida ya por la misma Santa Teresa y que aquí ha sido respetada escrupulosamente al no depender desde un principio de una renta consistente por parte de la fundadora seglar (Doña María Ballesteros), ni tener los suficientes recursos a partir de las dotes de las religiosas.

Lo que se pretendió desde el comienzo como el medio más importante para la economía conventual, el explotar la fértil huerta a orillas del río Carrión, no solamente no era suficiente y medio seguro, sino que requería un tipo de trabajo poco adaptado para mujeres. Era un apoyo para la economía interna (el poder comer de sus frutos), pero no lo era tanto como medio de procurar a la comunidad ingresos habituales y consistentes. Los años han ido demostrando suficientemente esta percepción como no equivocada. Aunque siempre la huerta, sobre todo cuando se hizo una plantación bien estructurada de árboles frutales, ha sido una fuente de sustento y de discreta colaboración a la economía conventual.

Como tampoco lo fue el vivir de la leche de las vacas, o del producto de un gallinero a nivel industrial[49]. No dejaron de ser ensayos, algunos no con tan buenos resultados como se esperaba de ellos, que hicieron pensar en otras soluciones laborales más adecuadas y conformes a la vida contemplativa de unas monjas de clausura, pero además lo suficientemente rentables para darle una cierta seguridad económica en el futuro.

Así, uno de los trabajos que ocupo a toda la comunidad durante años y con buenos resultados fue el de la confección de artesanía, sobre todo el de muñequería en piel y fieltro, que ocupó a todas las monjas y tenía bastante salida comercial. Trabajo ya ensayado por otros Carmelos de la zona de Castilla (Villagarcía). La solución fue muy aceptable mientras la comunidad tuvo un número suficiente de monjas y con capacidad laboral, además de haberle procurado no pocas satisfacciones en el plano de la creatividad artística, ésta reconocida en varias ferias y concursos[50].

Por esos mismos años alguna religiosa con capacidad pictórica, realizó una serie de postales navideñas[51], algún que otro audiovisual[52], y diversos pos-

---

[49] Carrión OCD, C-IV-83/94.
[50] Carrión OCD, C-II-23.
[51] Carrión OCD, C-II-22.
[52] Carrión OCD, N-10/11.

ters para calendarios y para la revista palentina "El Promotor de la Sagrada Familia".

La trayectoria histórica del convento demuestra a las claras la capacidad del grupo por adaptarse en el plano laboral a las diversas circunstancias y posibilidades, buscando siempre las necesarias adaptaciones para responder mejor al cambio de los tiempos. Y así ha ocurrido últimamente cuando, con la llegada de un grupo de religiosas peruanas, pudo acometer otra tarea más exigente y de una preparación exquisita, la del bordado artístico en oro y plata.

Todo ello demuestra que ha seguido escrupulosamente el mandato teresiano de ser pobres mediante el recurso al trabajo como medio más importante de subsistencia.

PERSONAS Y SUCESOS MEMORABLES

La historia concreta de una institución como ésta a menudo está también ligada a personajes y eventos que marcaron en forma indeleble la marcha humana y espiritual del grupo.

Aparte de la figura de aquella que podemos considerar como la religiosa fundadora, la religiosa carmelita mexicana María Luisa del Niño Jesús, Méndez Pérez (1875-1941), de cuyo paso y desvelos por el progreso y consolidación del convento recién fundado quedan abundantes testimonios[53], hay que mencionar sobre todo a otra religiosa del grupo que llegó de Plasencia en 1934. Nos referimos a la M. María Josefa del S. Corazón de Jesús, en el siglo Marcelina Soria Carabias (1878-1956)[54]. Su recia personalidad como también

---

[53] Además de la huella frecuente que encontramos de ella en el archivo conventual, hay que destacar su preocupación por poner en orden y regla toda la documentación y libros oficiales de la Comunidad; ella es la autora de la primera historia de la comunidad, por dos veces escrita antes de marchar a México en el 1942: una de ella en el libro de la Fundación o de crónicas del convento en 3.12.1941 (B-1, fol. 1-6); otra anterior (1935) en una relación histórica enviada al historiador general de la Orden, Silverio de S. Teresa, hoy conservada en el Archivo Silveriano de Burgos (39/f) y que serviría de base a la historia del convento publicada por este autor dentro de su *Historia del Carmen Descalzo en España y Portugal* XV (Burgos 1952) pp. 94-99. Dicha relación la hemos publicado en su integridad dentro de la obra *Fuentes históricas..., o.c.*, pp. 259-262. Ver la documentación y necrología de esta insigne religiosa en Carrión OCD, H-6.

[54] La comunidad publicó a imprenta una larga necrología de esta religiosa a raíz de su muerte (Carta de edificación) de una extensión de 22 páginas (1956) usando de la memoria de las religiosas y de la abundante documentación que quedó de ella en el convento y de toda su familia, incluso fotográfica. Ver el dossier en Carrión OCD, H-7, más toda la documentación de su madre (H-3) que vivió y murió en esta misma comunidad, como también la documentación relativa a su hermana, Carmen Teresa Soria Carabias (1896-1917), existente en la sección L del mismo archivo.

el hecho de ser la religiosa más preparada del grupo español que se unió a las mexicanas, hizo que imprimiera una educación humana y carmelitana muy significativa a las aspirantes que entraron en esos primeros años y que, luego, formarían el grueso más importante de la etapa más larga y floreciente de la vida de esta comunidad.

Nacida en el pueblecito salmantino de Larrodrigo (16.1.1878), muy cercano a la villa de Alba de Tormes, y dentro de una familia cristiana muy fervorosa, no sólo ella sino además otros miembros de la misma sintieron la vocación religiosa, incluso la misma madre al momento de quedar viuda (1917)[55]. Tuvo una hermano carmelita descalzo que murió siendo estudiante de Filosofía en el convento de Avila[56]; también una hermana, Carmen Teresa, quiso seguirla en el Carmelo de Plasencia, proyecto que fue impedido por su muerte prematura (8.3.1917), pero ya entonces fue considerada como una muerte santa y acerca de ella se escribieron varios artículos y libros[57].

Además de los sacerdotes de la parroquia, la cercanía de su pueblo con el sepulcro de Santa Teresa de Jesús en Alba de Tormes, el trato y confesión con los PP. Carmelitas de aquella villa, todo esto concurrió a que madurase la idea de su vocación carmelitana, tomando el hábito en el Carmelo de Plasencia (18.3.1907) y profesando años después (19.3.1908 / 2.3.1911). En aquella comunidad desempeñó varios cargos de importancia. Y allí mantuvo una relación espiritual intensa con importantes representantes de la Iglesia española del siglo XX, como el dominico Juan G. Arintero[58], Don Pedro Ruiz de los Paños (1881-1936), General de los Operarios diocesanos (hoy beato)[59], el carmelita

---

[55] Margarita Carabias Delgado (en religión Margarita Mª del S. Corazón) había nacido también en Larrodrigo (10.7.1856) en donde vivió de casada y como madre de varios hijos. Entró en el Carmelo de Plasencia al quedar viuda donde ya era religiosa su hija, la Madre María Josefa, tomando el hábito allí mismo (16.12.1917) y profesando (18.12.1918 / 19.12.1921); pasó con su hija al monasterio de Carrión en 1934 y allí murió (9.10.1936).

[56] Antolín de San Angelo (Ángel Soria Carabias) nació en Larrodrigo (1.10.1879) y murió en Avila (4.9.1898).

[57] Ver la sección L de Carrión OCD donde se guarda -seguramente- el mayor y mejor acerbo documental acerca de esta figura muerta en olor de santidad, aunque no se llegó a instruir nunca el proceso canónico de beatificación.

De esta misma familia y del mismo lugar era también el P. Santiago Soria, primo de M. María Josefa, que murió mártir en la China (1938): Carrión OCD, L-34.

[58] Carrión OCD, I-10/12. En el archivo arinteriano de Salamanca se conservan un importante carteo de esta religiosa con el P. Arintero y otros documentos de esta estrecha relación espiritual.

[59] Carrión OCD, sección LL, toda ella dedicada a la documentación de este autor y la relación que luego mantuvo con la misma comunidad de Carrión hasta la muerte (1936).

Silverio de Santa Teresa (1878-1954)[60] y otros exponentes muy significativos de la espiritualidad española del siglo XX. Fueron aquellos años en que la M. María Josefa ingresó en el Carmelo de Plasencia de una especial vitalidad para aquella comunidad. Allí también entró en contacto con la fundadora del Carmelo carrionés, Doña María Ballesteros, que mantenía una estrecha amistad con toda la comunidad y en la que había introducido varias monjas.

La Madre María Josefa era una mujer instruida, muy lectora de literatura espiritual de actualidad, que estaba al corriente incluso de las discusiones espirituales del momento (p.e. la famosa cuestión de la 'contemplación adquirida' debatida entre dominicos y carmelitas), y que estaba dotada de una gran creatividad para hacer composiciones de tipo poético[61] y biográfico[62] a uso interno, de todo lo cual nos ha quedado una discreta representación[63].

En ciertos momentos de la historia moderna del Carmelo Teresiano femenino mantiene una posición de vanguardia, como es en el caso de las federaciones promovidas por Pío XII con la constitución apostólica "Sponsa Christi" (1953), adoptando una posición favorable en medio de un ambiente español contrario a la misma. Es partidaria incluso de una nueva figura jurídica para mantener la cohesión entre las carmelitas descalzas, la de la Visitadora de monasterios[64].

Podemos suponer que entre el grupo de monjas que vinieron de Plasencia en 1934 en plan de ayuda al Carmelo carrionés ella era la mejor preparada y con abundante carga de valores humanos y religiosos. Estaba además en la plenitud de su edad, una mujer madura y con mucha experiencia de la vida carmelitana. De ahí que -seguramente- fuera una de las candidatas sobre las que más se fijaría la solicitante, Doña María Ballesteros. De hecho, una vez en Carrión, asumió las riendas de la comunidad en el 1935 siendo la 2ª priora del convento después de la fundadora mexicana, María Luisa del Niño Jesús. Por tres ocasiones fue elegida priora (1935-1939, 1942-1945 y 1951-1954). A lo que habría que añadir las ocasiones en que desempeñó el cargo de Maestra de novicias, influyendo en la formación de las primeras candidatas a la vida del Carmelo carrionés.

---

[60] Este religioso, historiador oficial de la Orden, llegó a ser Definidor General y Superior General de los Carmelitas Descalzos. A él le entregó una especie de autobiografía la M. María Josefa (176 p.) que llegaba hasta el año 1919, fundamental para conocer su infancia y la primera etapa de su vida religiosa, hoy conservada en el Archivo Silveriano de Burgos, signatura 59/M; algunas cartas de Silverio a la Madre, en Carrión OCD, I-14.

[61] Carrión OCD, I-1 y 9.

Además del momento de la guerra civil española (1936-1938), durante la cual ella era priora, le tocó también el delicado momento de la aplicación de la constitución apostólica "Sponsa Christi" de Pío XII sobre las federaciones de monasterios (1953) que entre los Carmelos españoles provocó una situación de intranquilidad. Ella condujo a la comunidad a la aceptación de la misma[65] y participó en la reunión de prioras en Avila que la Orden promovió para fijar los criterios de aplicación.

Muere en el mismo monasterio de Carrión (29.8.1956) dejando en la comunidad la sensación de una gran pérdida, pero también dando paso a las nuevas generaciones que después de su último priorato (1951-1954) comienzan a regir el convento. Era éste el signo más evidente de que este Carmelo había adquirido ya la mayoría de edad y podía caminar apoyado en aquellas personas que procedían ya de su misma casa, no de fuera como hasta ahora.

* * * *

Por lo que toca a los sucesos más importantes que marcaron e influyeron en la vida de la comunidad, además de la visita de ciertos personajes ilustres (Obispos palentinos, cardenales, Nuncios papales, varios Generales de la Orden...), conviene resaltar algunos acontecimientos de los que ha quedado algún rastro en el archivo conventual.

Aparte de los hechos ya mencionados, como la etapa de la guerra civil en la que -a pesar de estar preparadas- no tuvieron que abandonar nunca el convento por causa de la contienda; o de la aplicación de la constitución apostólica de Pío XII "Sponsa Christi" (1953), una medida que de inmediato no estuvo vigente para las Carmelitas Descalzas, y para la cual el Carmelo carrionés estaba en muy buenas disposiciones[66], entresacamos los siguientes.

La vitalidad de este Carmelo se ha demostrado en la participación para consolidar otros Carmelos (casos de los Carmelos de Villagarcía de Campos y León), pero además, apenas a los 25 años de su inauguración (1954), se le ofrece la posibilidad de una fundación en la villa zamorana de Benavente, pero

---

[62] Carrión OCD, L-14 (sobre sus hermanos); LL-28 (sobre Don Pedro Ruiz de los Paños); L-21/23 (sobre su hermana Carmen Teresa Soria).
[63] Otros escritos de carácter diverso en Carrión OCD, I-2/15.
[64] Carrión OCD, I-2 y 4.
[65] Carrión OCD, E-17/22.
[66] Carrión OCD, E-17/22; F-II-13/37.

el proyecto no marchó adelante, no pudiendo dar las verdaderas razones por las que éste no prosperó[67].

Con especial solemnidad se celebró el IV centenario de la Reforma teresiana (1962-1963), pero se ha de reseñar sobre todo la presencia de la reliquia insigne del brazo izquierdo de Santa Teresa de Jesús con ocasión del mismo, permaneciendo en el Carmelo de Carrión los días 20/21 de mayo de 1963[68]. A esta efemérides carmelitana, hay que añadir otras posteriores celebradas con solemnidad particular: el doctorado eclesial de Santa Teresa (1970)[69], el IV Centenario de su muerte (1981-1982), el IV centenario de la muerte de San Juan de la Cruz (1991). En fecha más cercana el I centenario de la muerte de Santa Teresa del Niño Jesús (1897), su doctorado eclesial (1997) y la posterior venida de sus reliquias en peregrinación por toda España. En el Carmelo de Carrión concretamente estuvieron las dichas reliquias durante la fecha del 19 al 20 de septiembre del 2002 .

Un capítulo importante de la historia de esta comunidad es el de la aceptación del Concilio Vaticano II y la posterior renovación de sus leyes y estructuras, un proceso llevado a cabo en toda la Orden del Carmen y en el que la comunidad, cuando fue consultada tomó parte muy activa. Proceso que comienza justo en el año 1969 y culmina en el 1991 con la aprobación de las nuevas Constituciones promovida por la Orden en el 1991[70]. Las fechas son significativas, pues coinciden con el suceso de la quema del convento y la posterior edificación del nuevo. La comunidad siempre estuvo atenta a las orientaciones de la Orden, discutió y ofreció sus propios pareceres para, finalmente, optar con libertad por el texto legislativo promovido por la Orden, no adhiriendo a la otra propuesta legislativa promovida desde España por el Carmelo de San José de Avila y la federación de monasterios de Santa Teresa, el llamado grupo de las constituciones del 1990.

De forma discreta aunque no menos solemne la comunidad recordó el 50 aniversario de su fundación, aunque no lo hizo en la fecha exacta, sino que por razones del buen tiempo lo trasladó para el 1 de junio de 1980[71]. Como una consecuencia de esta efemérides podemos considerar la decisión de la organización y catalogación del archivo conventual, una medida de grande

---

[67] Carrión OCD, E-30 y J-II-8.
[68] Carrión OCD, A-10.
[69] Carrión OCD, A-13. Carrión OCD, I-183/186.
[70] Carrión OCD, F-I-45, 49/53, 69/70, 72/87, 139, 141/149, 160.
[71] Carrión OCD, C-II-20/21. Una crónica de esta celebración bajo el título de "Cincuentenario" salió en el "Boletín Informativo de la provincia de Castilla OCD" (1980), nº 40, p. 47.

trascendencia histórica y cultural, puesto que se extendió no solamente a la documentación estricta de la comunidad, sino además a todo los autógrafos, manuscritos, documentos y enseres de la sierva de Dios Francisca Javiera del Valle (1856-1930), tan vinculada a la fundación e historia de esta casa como se ha podido comprobar a lo largo de estas páginas[72]. Pero además originó todo un movimiento de recuperación de documentación y, lo que es más importante, posibilitó diversas publicaciones en torno al monasterio y a la escritora mística carrionesa. Hoy por hoy este archivo carmelitano de Carrión es el lugar imprescindible de consulta para todo lo relativo a la vida y escritos de esta mujer.

Dos acontecimientos más incisivos para la vida y futuro de la comunidad fueron los siguientes: el de la adhesión e ingreso a la "Asociación San José de Carmelitas Descalzas de Castilla y Burgos" (27.12.1994)[73], decisión que, posteriormente, repensó y con el consenso de toda el capítulo conventual pidió a la Santa Sede la salida de la misma (19.2.2001) . Esta decisión última no significó ni un cambio de leyes ni tampoco quedar al margen de la Orden, sino solamente el permanecer de forma voluntaria fuera de cualquier asociación o federación de monjas carmelitas descalzas.

El último hecho ha sido de más trascendencia para asegurar el futuro de la comunidad. Se trata de la venida de varias religiosas del Monasterio de Abancay (Perú) prestando una ayuda eficaz al convento carrionés, que no veía la entrada de novicias desde el lejano 1973. Han sido un total de 6 religiosas en edad juvenil que han llegado en dos sucesivos momentos y se han integrado plenamente en la comunidad: el primero en fecha de 3 de Octubre de 1998 y el segundo en la fecha 1 de Octubre de 2000[74]. De este modo, acudiendo con esta medida fuera de España, no sólo adoptó idénticos criterios a los de otras comunidades carmelitanas españolas, sino que además vuelve con ella a sus mismos orígenes al tratarse de una fundación hecha con personal proveniente de América latina.

---

[72] *Catálogo del archivo conventual.* Carmelo de la Santísima Trinidad. Texto policopiado (Carrión de los Condes, 1981), paginación varia, 26,5 x 20,5 cm.

[73] *Federación San José de Carmelitas Descalzas de Castilla - Burgos. Bodas de Plata, 11 de julio 1979-2004* (Burgos 2004). Carrión OCD, D-17. El decreto de admisión dentro de la federación es de fecha 21.2.1995: Carrión OCD, F-III-3/7.

[74] Ver en el apéndice la lista de religiosas, donde se hace constar la fecha de venida de cada una de las monjas peruanas.

CONCLUSIÓN

75 años de historia suponen ya una existencia consolidada en los mismos ideales de los momentos fundacionales, una larga historia hecha de momentos mejores y peores, pero construida siempre a base de esfuerzos y fe en el propio destino. Una historia además, como contemplativas, al servicio de la ciudad de Carrión de los Condes donde este convento se ha hecho muy presente al lado de otras instituciones religiosas. La ciudad ha respondido con un ininterrumpido sentido de aprecio y estima por su vida, pero además con varias vocaciones nativas muy significativas y de peso para su vida y organización. Es de esperar que la colaboración y buen entendimiento sigan para los tiempos sucesivos.

Aunque haya que señalar sobre todo la vinculación de este Carmelo con la escritora mística Francisca Javiera del Valle desde sus mismos comienzos, sin embargo posteriormente nunca se olvidaron las monjas de este parentesco espiritual procurando no sólo conservar sus escritos y recuerdos, trasladar sus restos al Carmelo, sino además promoviendo el conocimiento de esta mujer a través de algunas publicaciones. Este Carmelo carrionés sigue siendo el centro de referencia y divulgación para el conocimiento de Francisca J. del Valle. Ella es un personaje familiar, de casa, pues son innumerables los recuerdos que quedan incluso en el edificio y huerta conventual, por lo que además siempre se rememoran a lo largo del año sus fechas más importantes. La memoria histórica y espiritual de este personaje de la espiritualidad española del siglo XX le debe tanto al Carmelo Teresiano de esta ciudad.

Esta comunidad no sólo se siente vinculada al lugar de su emplazamiento, sino que ha querido estar siempre al servicio de la iglesia diocesana de Palencia, de cuyo obispo y pastor depende directamente desde su misma fundación. La documentación que aquí hemos usado demuestra con evidencia esta comunión con toda la diócesis en todas las etapas de su existencia. Este peso histórico la obliga a mantener este mismo comportamiento para los tiempos venideros para que así, desde Carrión y desde la diócesis de Palencia, pueda servir a toda la Iglesia y a todos los hombres de buena voluntad.

Por eso, esta mirada hacia atrás no significa un acto de pura complacencia en su pasado, sino además un empeño por continuar esta historia mirando con esperanza hacia un futuro en el que, por encima de circunstancias y adaptaciones, siempre ha de ser fiel a su presencia cualificada en este mismo lugar como hijas espirituales de Teresa de Jesús y como casa de oración y contemplación. La fidelidad a sus orígenes será la mejor seña de identidad, como también el signo seguro de un futuro prometedor.

APÉNDICES

En el libro "Fuentes históricas para la biografía de Francisca Javiera del Valle Rodríguez", tantas veces citado a lo largo de este trabajo, hemos editado algunos de los primeros documentos relativos a la fundación (pp. 188-190, 249-253, 256-257, 259-262). Aquí publicamos ahora otra documentación digna de ser tenida en cuenta y que abraza toda la historia de la casa.

I

PRIORAS DEL CARMELO DE CARRIÓN DE LOS CONDES (PALENCIA)

* Para elaborar esta lista de prioras desde la fundación nos hemos servido del Libro de elecciones conservado en el archivo de la comunidad (B-3).

1) María Luisa del Niño Jesús (15.2.1930 - 6.2.1935)[1].
2) María Josefa del S. Corazón de Jesús (1935-1939)[2].
3) María Luisa del Niño Jesús (1939-1942).
4) María Josefa del S. Corazón de Jesús (1942-1945).
5) Concepción Teresa del Niño Jesús (1945-1948).
6) Concepción Teresa del Niño Jesús (1948-1951).
7) María Josefa del S. Corazón de Jesús (1951-1954).
8) Teresa de Jesús (1954-1957).
9) Teresa de Jesús (1957-1960).
10) Ángeles Teresa de la SS. Trinidad (1960-1963).
11) Ángeles Teresa de la SS. Trinidad (1963-1967).
12) María Carmen de Jesús Crucificado (1967-1970).
13) Ángeles Teresa de la SS. Trinidad (1970-1973).
14) María Jesús de Belén (1973-1976).
15) María Jesús de Belén (1976-1979).
16) María de San José (1979-1982).
17) María Jesús de Belén (1982-1985).
18) María Jesús de Belén (1985-1988).

---

[1] Según el Libro de elecciones (B-3, fol. 1r), las religiosas fundadoras que votaron en esta ocasión fueron las siguientes: María Luisa del Niño Jesús, María Magdalena del Nacimiento, María de los Ángeles, María de la SS. Trinidad, todas ellas religiosas de nacionalidad mexicana.

[2] Esta religiosa procedía del Carmelo de Plasencia y formaba parte del grupo que vino de aquella comunidad para reforzar la reciente fundación.

19) María de San José (1988-1991).
20) María Jesús de Belén (1991-1994).
21) María de San José (1994-1997).
22) María Jesús de Belén (1997-2000).
23) María Jesús de Belén (2000-2003).
24) María Jesús de Belén (2003-).

II

RELIGIOSAS DEL CARMELO DE CARRIÓN DE LOS CONDES (PALENCIA)

* Tomamos los datos de cada monja del Libro de profesiones (B-6), como tambien del expediente que tiene cada religiosa dentro del archivo (sección H). Además del nombre religioso y civil, se registran la fecha de nacimiento (n), fecha de la primera (P.1) y segunda profesión (P.2), además de la fecha de muerte (†).

1	María Luisa del Niño Jesús	
	Isabel Méndez y Pérez Gil	
n.	5.11.1875	Morelia (México)
h.	5.2.1893	Morelia (México)
P.1	18.2.1894	Morelia (México)
P.2	21.11.1927	Zaldíbar (Vizcaya)
†	23.6.1966	Morelia (México)

* Vino a España desde México en 1926, incardinándose al convento de Zaldíbar, en donde hizo la profesión solemne, y de allí salió a fundar el monasterio de Carrion en 1930.Volvió al convento de Morelia (México) en Junio de 1942. Fundadora y primera priora del Carmelo de Carrión.

2	María Magdalena del Nacimiento	
	María Guadalupe Barrientos Marmolejo	
n.	9.9.1869	León Guajanato (México)
h.	29.10.1895	México
P.1	1.11.1896	México
P.2	15.10.1921	Vélez-Málaga
†	29.5.1943	Carrión de los Condes (Palencia)

3	María de los Ángeles	
	María Jesús Lemus Castro	
n.	11.1.1875	Morelia (México)
h.	13.8.1896	Morelia (México)
P.1	7.9.1897	Morelia (México)
P.2	19.3.1924	Úbeda (Jaén)
†		

* Volvió al convento de Morelia (México) en junio de 1942.

4	María de la Santísima Trinidad	
	María Dolores Noriega Camargo	
n.	2.6.1882	México
h.	2.2.1907	
P.1	11.4.1908	
P.2	16.7.1951	Carrión de los Condes (Palencia)
†	15.10.1957	Carrión de los Condes (Palencia)

5	María Josefa del Sagrado Corazón de Jesús	
	Marcelina Soria Carabias	
n.	16.1.1878	Larrodrigo (Salamanca)
h.	18.3.1907	Plasencia
P.1	19.3.1908	Plasencia
P.2	20.3.1911	Plasencia
†	29.8.1956	Carrión de los Condes (Palencia)

* Vino del Carmelo de Plasencia para reforzar la fundación (1934).

6	Concepción Teresa del Niño Jesús	
	Benilde Ambrona	
n.	28.2.1895	Plasencia
h.	19.9.1914	Plasencia
P.1	20.9.1915	Plasencia
P.2	21.9.1918	Plasencia
†	30.12.1962	Carrión de los Condes (Palencia)

* Vino del Carmelo de Plasencia para reforzar la fundación (1934). Estuvo algún tiempo en la fundación de Villagarcía de Campos (Valladolid).

7	Margarita María del Sagrado Corazón	
	Margarita Carabias Delgado	
n.	10.7.1856	Larrodrigo (Salamanca)
h.	16.12.1917	Plasencia

P.1	18.12.1918	Plasencia
P.2	19.12.1921	Plasencia
†	9.10.1936	Carrión de los Condes (Palencia)

* Vino del Carmelo de Plasencia para reforzar la fundación (1934). Era madre de la Hª María Josefa del S. Corazón (nº 5). Primera difunta de la comunidad.

8 Cándida de Santa Teresita del Niño Jesús
Cándida Echevarría y Petralanda

n.	20.9.1908	Dima (Bilbao)
h.	5.2.1927	Úbeda (Jaén)
P.1	6.2.1928	Úbeda (Jaén)
P.2	8.2.1931	Carrión de los Condes (Palencia)
†	23.1.1983	Carrión de los Condes (Palencia)

*Vino con el grupo de las fundadoras como hermana lega. Marchó a México (1942) y volvió a Carrión (25.5.1968).

9 María Josefina de Santa Teresa
María Natividad Isidora Obesso Pardo

n.	7.9.1894	Carrión de los Condes (Palencia)
h.	13.1.1935	Carrión de los Condes (Palencia)
P.1	14.1.1936	Carrión de los Condes (Palencia)
P.2	14.1.1939	Carrión de los Condes (Palencia)
†	10.1.1977	Carrión de los Condes (Palencia)

* Es la primera profesa de la fundación.

10 María Teresa de los Ángeles
Virginia Celia Álvarez Fernández

n.	20.9.1915	Trubia (Oviedo)
h.	11.10.1935	Carrión de los Condes (Palencia)
P.1	12.10.1936	Carrión de los Condes (Palencia)
P.2	12.10.1939	Carrión de los Condes (Palencia)
†		

11 María Rosario de Santa Teresa
Rosario Delgado Francia

n.	6.10.1914	San Llorente del Páramo (Palencia)
h.	11.10.1935	Carrión de los Condes (Palencia)
P.1	12.10.1936	Carrión de los Condes (Palencia)
P.2	12.10.1939	Carrión de los Condes (Palencia)
†	25.8.1985	Centro médico de Valdecilla (Santander)

12	María Carmen Teresa de San José	
	María Carmen Martínez Palacios	
n.	28.4.1904	Lerma (Burgos)
h.	28.6.1935	Carrión de los Condes (Palencia)
P.1	6.7.1936	Carrión de los Condes (Palencia)
P.2	6.7.1939	Carrión de los Condes (Palencia)
†	15.9.1993	Carrión de los Condes (Palencia)

13	Teresa de Jesús	
	María Remedios López Gómez	
n.	23.9.1914	Baranda de Montija (Burgos)
h.	10.11.1935	Carrión de los Condes (Palencia)
P.1	11.11.1936	Carrión de los Condes (Palencia)
P.2	11.11.1939	Carrión de los Condes (Palencia)
†	10.12.1990	Palencia, Hospital Río Carrión

14	Francisca Teresa del Niño Jesús	
n.	1.6.1902	Ceinos de Campos (Palencia)
h.	18.11.1935	Carrión de los Condes (Palencia)
P.1	22.11.1936	Carrión de los Condes (Palencia)
P.2	22.11.1939	Carrión de los Condes (Palencia)[1]

* Fue despedida (22.2.1943) y secularizada.

15	Ángeles Teresa de la Santísima Trinidad	
	María de los Ángeles Martínez Alarcón	
n.	27.3.1919	Madrid
h.	13.4.1936	Carrión de los Condes (Palencia)
P.1	14.4.1937	Carrión de los Condes (Palencia)
P.2	14.4.1940	Carrión de los Condes (Palencia)
†		

16	María Asunción Teresa del Sagrado Corazón de Jesús	
	María López Gutiérrez	
n.	12.9.1913	Baranda (Burgos)
h.	19.6.1936	Carrión de los Condes (Palencia)
P.1	20.6.1937	Carrión de los Condes (Palencia)
P.2	20.6.1940	Carrión de los Condes (Palencia)
†	18.11.1996	Carrión de los Condes (Palencia)

[1] Da noticia de su profesión la revista *Monte Carmelo* 44 (1940) 58.

17	María Luisa Teresa de la Sagrada Familia	
	Luisa del Valle Pérez	
n.	25.8.1916	Carrión de los Condes (Palencia)
h.	12.7.1936	Carrión de los Condes (Palencia)
P.1	25.7.1937	Carrión de los Condes (Palencia)
P.2	25.7.1941	Carrión de los Condes (Palencia)
†	25.7.1942	Carrión de los Condes (Palencia)
18	Pilar Josefa de Cristo Rey	
	Felisa Asunción Josefa Bustamante Sánchez	
n.	14.8.1912	Valladolid
h.	19.11.1938	Carrión de los Condes (Palencia)
P.1	20.11.1939	Carrión de los Condes (Palencia)
P.2	20.11.1942	Carrión de los Condes (Palencia)
†	8.7.1981	Carrión de los Condes (Palencia)
19	Margarita María del Sagrado Corazón	
	Esther Díaz González	
n.	13.5.1903	Villacárzar de Sirga (Palencia)
h.	29.12.1938	Carrión de los Condes (Palencia)
P.1	30.12.1939	Carrión de los Condes (Palencia)
P.2	30.12.1942	Carrión de los Condes (Palencia)
†	24.2.1992	Carrión de los Condes (Palencia)
20	Teresita de la Virgen del Camino	
	Consuelo Alonso Verduras	
n.	23.7.1923	León
h.	19.4.1940	Carrión de los Condes (Palencia)
P.1	20.4.1941	Carrión de los Condes (Palencia)
P.2	23.7.1944	Carrión de los Condes (Palencia)
†	31.8.1997	Carrión de los Condes (Palencia)
21	María Angélica Teresa del Niño Jesús de Praga	
	Eusebia Justina Rodríguez Argüello	
n.	28.8.1923	Villar de Fallaves (Zamora)
h.	26.10.1940	Carrión de los Condes (Palencia)
P.1	27.10.1941	Carrión de los Condes (Palencia)
P.2	27.10.1944	Carrión de los Condes (Palencia)
†		

22 María Josefa de la Encarnación
María Josefa Lozano Navarro
n. 12.3.1903 Rubielo Bajos (Cuenca)
h. 7.8.1920 Cuenca
P.1 8.9.1921 Cuenca
P.2 14.9.1924 Cuenca
† 20.5.1992 Carrión de los Condes (Palencia)
* Era monja profesa del convento de Cuenca y pasó a Carrión (25.4.1943).

23 María Luisa de Santa Teresita
Amalia Sevillano Ramos
n. 22.12.1917 Frómista (Palencia)
h. 16.7.1944 Carrión de los Condes (Palencia)
P.1 18.7.1945 Carrión de los Condes (Palencia)
P.2 18.7.1948 Carrión de los Condes (Palencia)
† 23.5.2004 Carrión de los Condes (Palencia)

24 María Carmen de Jesús Crucificado
María del Carmen Chousa García
n. 12.12.1917 Lages (Lugo)
h. 15.4.1944 Carrión de los Condes (Palencia)
P.1 22.4.1945 Carrión de los Condes (Palencia)
P.2 22.4.1948 Carrión de los Condes (Palencia)
†

25 María Belén de San José
Victorina Díez Chano
n. 15.6.1923 Carrión de los Condes (Palencia)
h. 20.9.1944 Carrión de los Condes (Palencia)
P.1 21.9.1945 Carrión de los Condes (Palencia)
P.2 21.9.1948 Carrión de los Condes (Palencia)
†
* Marchó en 1958 al recién fundado monasterio de Villagarcía de Campos y volvió a Carrión (21.4.1962).

26 Sagrario del Sagrado Corazón de Jesús
María Cristina Mateo de Celis
n. 29.1.1917 Santander
h. 8.12.1945 Carrión de los Condes (Palencia)
P.1 9.12.1946 Carrión de los Condes (Palencia)

P.2 9.12.1949 Carrión de los Condes (Palencia)
* Salió en 1953 por motivos de salud, luego exclaustrada (25.3.1957).

27 María Inés de San Francisco Javier
María Jacqueline González Álvarez
n. 29.4.1928 Gijón (Asturias)
h. 7.9.1947 Carrión de los Condes (Palencia)
P.1 8.9.1947 Carrión de los Condes (Palencia)
P.2 8.9.1951 Carrión de los Condes (Palencia)
* Marchó a la fundación de León (20.7.1963 - 20.7.1969). Dispensada de votos por causa de salud (1982).

28 Teresa María de Jesús Sacramentado
María Teresa Muñiz Rivero
n. 29.1.1917 Gijón (Asturias)
h. 11.6.1948 Carrión de los Condes (Palencia)
P.1 12.6.1949 Carrión de los Condes (Palencia)
P.2 12.6.1952 Carrión de los Condes (Palencia)
† 21.11.1986 Carrión de los Condes (Palencia)

29 María Jesús de Belén
Julia Onecha Cantero
n. 30.1.1931 Carrión de los Condes (Palencia)
h. 20.9.1950 Carrión de los Condes (Palencia)
P.1 21.9.1951 Carrión de los Condes (Palencia)
P.2 21.9.1954 Carrión de los Condes (Palencia)
†
* Estuvo ayudando en la fundación de León (20.7.1963 - 20.7.1969).

30 María Belén de San José
María Belén Fernández Ibáñez
n. 11.1.1936 Carrión de los Condes (Palencia)
h. 20.9.1958 Carrión de los Condes (Palencia)
P.1 21.9.1959 Carrión de los Condes (Palencia)
P.2 21.9.1962 Carrión de los Condes (Palencia)
† 15.7.2001 Palencia, Hospital Clínico Río Carrión

31 María Lourdes Teresa de Santa Bernardita
Maria Teresa Juarez Villarejo
n. 18.9.1937 Burgohondo (Ávila)

h.	29.10.1959	Carrión de los Condes (Palencia)
P.1	30.10.1960	Carrión de los Condes (Palencia)
P.2	30.10.1963	Carrión de los Condes (Palencia)
†	29.12.1980	Carrión de los Condes (Palencia)

32 Concepción Teresa del Niño Jesús
Esperanza Julia Valcuende Alonso

n.	28.8.1940	Carrión de los Condes (Palencia)
h.	30.11.1961	Carrión de los Condes (Palencia)
P.1	21.5.1963	Carrión de los Condes (Palencia)

* Salió por causas de salud y regresó en 1970. Luego abandonó la Orden.

33 María Antonia del Espíritu Santo
Antonia Cabrero Rubio

n.	21.10.1943	Conquista (Córdoba)
h.	13.8.1973	Carrión de los Condes (Palencia)
P.1	15.8.1974	Carrión de los Condes (Palencia)
P.2	15.8.1977	Carrión de los Condes (Palencia)
†		

34 María Isabel de la Santísima Trinidad
Francisca Norma Choque Chávez

n.	2.4.1966	Circa - Abancay (Perú)
h.	16.6.1985	Abancay (Perú)
P.1	22.6.1986	Abancay (Peru)
P.2	15.4.1990	Abancay (Perú)
†		

* Vino del monasterio de Abancay, Perú (3.10.1998).

35 Mercedes de San José
Livia Merced Bravo Donayres

n.	10.7.1967	Lucuchanga-Abancay (Perú)
h.	15.8.1990	Abancay (Perú)
P.1	24.9.1991	Abancay (Perú)
P.2	20.9.1994	Abancay (Perú)
†		

* Vino del monasterio de Abancay, Perú (3.10.1998).

36 Lourdes de María Inmaculada
Ruth Hilares Vega

n.	7.7.1975	Abancay (Perú)
h.	7.6.1994	Abancay (Perú)
P.1	9.7.1995	Abancay (Perú)
P.2	13.9.1998	Abancay (Perú)

†

* Vino del monasterio de Abancay, Perú (3.10.1998).

37 María José del Niño Jesús
Carmen Luisa Velasque Donaires

n.	20.9.1973	Abancay (Perú)
h.	29.6.1994	Abancay (Perú)
P.1	8.12.1996	Abancay (Perú)
P.2	8.12.1999	Abancay (Perú)

†

* Vino del monasterio de Abancay, Perú (1.10.2000).

38 Miriam de Santa Teresita
Vilma Peralta Parco

* Vino del Monasterio de Abancay, Perú; tiempo después volvió a su tierra y abandonó la vida religiosa.

39 Rosa de Santa Maria
Martha Carvajal Peralta

n.	21.9.1979	Urpipampa-Abancay (Perú)
h.	30.8.1998	Abancay (Perú)
P.1	3.10.1999	Abancay (Perú)
P.2	12.12.2003	Carrión de los Condes (Palencia)

†

* Vino del monasterio de Abancay, Perú (1.10.2000).

Foto 1.- Nueva iglesia del convento.

Foto 2.- Antigua casa de Doña María Ballesteros que hizo de 1º convento.

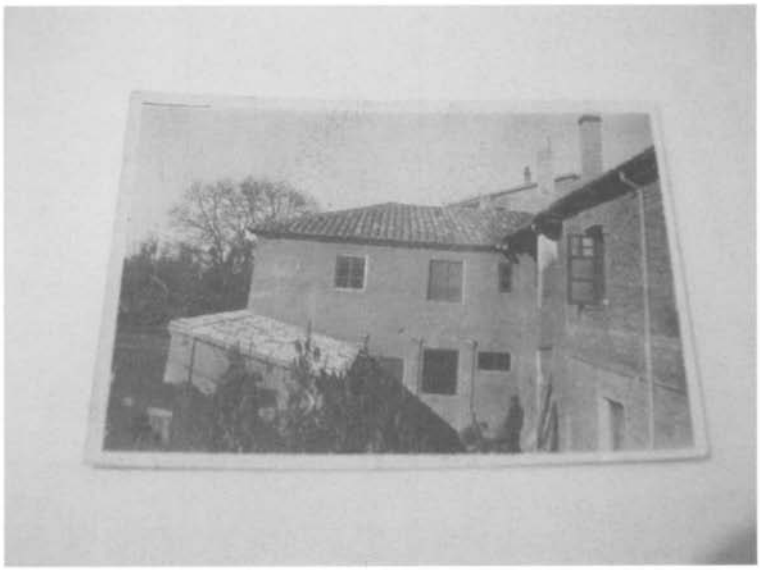

Foto 3.- El convento primitivo visto desde la huerta.

Foto 4.- Fachada primitiva del convento.

Foto 5.- Francisca J. del Valle en edad juvenil, acompañada por Dª Angeles Paredes.

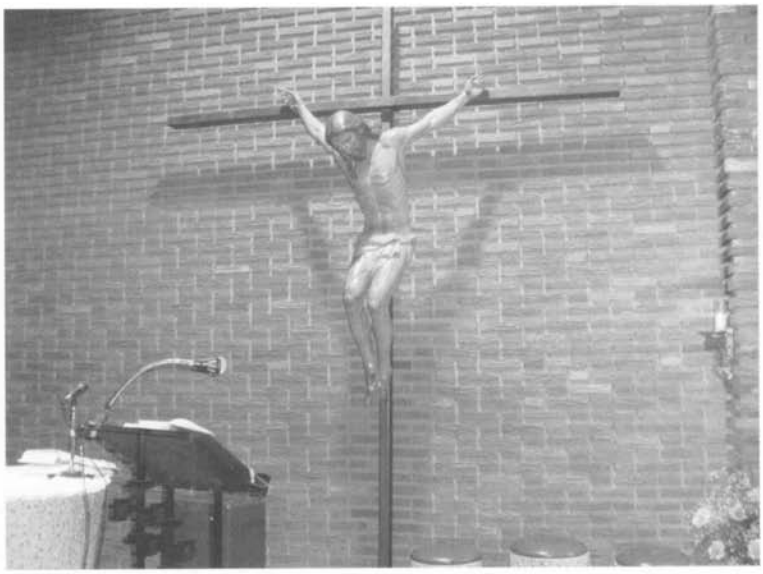

Foto 6.- Crucifijo de Victor de los Ríos que preside la iglesia conventual.

Foto 7.- Lápida sepulcral de Francisca J. del Valle en la iglesia conventual.